

Los versos de Nicomedes

VELORIO EN EL BARRIO DE HARLEM



EN lo más oscuro
del barrio de Harlem
yace un niño negro.
Se llama James Powell.

Se hielan sus labios
morados
que no conocieron
más besos
que los de su armónica
llorando en un blues.

Sus lívidos labios
no aspiran ni expiran.

Sus ovoides ojos
no mueren ni miran.

Mas corren las calles
sus ágiles pies.

Lo velan
los negros
de rostro severo.
Los negros del muelle
de espaldas
al mar.

Se oye un negro spiritual
del Nueva York negro,
al coro de Harlem
canta el Reverendo.
Pero el niño Powell
no puede cantar.

Tres puntos de sangre
alumbran su pecho:
Tres rojas pupilas
que miran al techo.
Tres ojos que abriera
ciego odio racial.